

HOMBRE MATÓ A TI... A UN CUNADO Y A LA ESPOSA EMBARAZADA

UN MILAGRO ILUMINA EL HOGAR

DOLIDO PORQUE ELLA LO HABIA DEJADO

EL HOGAR

ROCIÓ SANDÍZ
rosand@laprensa.com

Para doña Marta Alvarado despedir a su hija Allison con un beso antes de que se vaya para la escuela tiene un valor especial. Al verla alejarse camino hacia la escuela que la lleva al centro educativo, la mujer no puede evitar darle gracias infinitas a Dios por el milagro de tener a su pequeña con vida.

Allison tiene 10 años y cursa el quinto grado como cualquier otro niño de su edad, pero su historia es muy diferente a la de los demás. Su lucha cara a cara con la muerte empezó apenas a las 19 semanas de gestación.

Su mamá se había separado poco antes del papá porque las agresiones, los maltratos y las injurias lo atormentaban.

La distancia y las denuncias de violencia doméstica en contra de Wilberth López Arredica, de 33 años, desataron en el hombre una furia incontrolable que lo llevó a traicionar su propia sangre.

El 22 de enero del 2004, López se despertó con la única consigna de vengarse de Alvarado por haberlo dejado. Pocos antes del mediodía, el hombre cerró la carnicería donde trabajaba y caminó los 200 metros que lo separaban de la casa en la que vivía su familia, en la ciudad de La Carpio, en La Uruca.

Al llegar, López le pidió a doña Marta que le abriera la puerta para despedirse de los niños, porque pensaba irse para siempre.

Una vez adentro de la casa, el sujeto les dijo a la mujer, a un hermano de ella y a tres de sus hijos identificados como Jeffrey, Emmanuel, de 11 años; Melissa, de cuatro, y Wilber, de solo dos.

Los tres pequeños murieron, mientras que los dos adultos se salvaron.

Después de darse cuenta lo que había ocasionado, Wilberth decidió suicidarse. El cuerpo del hombre quedó a la par de los pequeños.

Los otros dos hijos de la pareja, Lisbeth y Jaryn, estaban en la casa de la abuela cuando ocurrió el ataque.

eso los salvó del mal.

"Vosote como tres meses en el hospital México, tuve síntomas de aborto mucho tiempo, pero los médicos y Dios lograron salvarme a mí y a la bebé", recordó Alvarado.

El episodio de terror vivió ese día en La Carpio en un tema prohibido en la casa de doña Marta, ya que asegura que ni a ella ni a sus hijos mayores les gusta recordar lo que pasó.

La valiente mujer logró salir adelante con la ayuda de la mamá y los hermanos.

Alvarado construyó unos cuartos para alquilar y con lo que le pagan los inquilinos ha sacado adelante a la familia.

"Yo todo lo tengo presente como si fuera ayer, es un dolor enorme que siempre está ahí".

MARTA ALVARADO
SOPREVENTA

Buenos recuerdos. A pesar de los consejos de amigos y vecinos que le decían a la mujer que vendiera la casa y se fuera de La Carpio, nadie logró sacar a doña Marta del hogar donde su esposo cometió semejante salvajada.

"Gracias a Dios yo tengo el recuerdo de mis hijos vivos porque yo no los vi muertos a ellos, no vi cuando él (Wilberth López) les disparó ni los vi después porque yo estaba herida. Tampoco estuve en las funerales porque yo estaba internada, entonces, los únicos recuerdos que yo tengo de mis chiquitos son verlos correr por la casa, contentos, alegres y eso es lo que me mantiene aquí", aseguró la mujer.

Doña Marta confiesa que Dios le permitió recuperarse porque tenía planes para ella.

"Mis otros dos hijos me necesitaban, también la bebé que tenía en el vientre y ahora tengo un hijo más, tres de los adultos, meera mi momento todavía", expresó.

Luchadora. Doña Marta toda la vida ha sido una luchadora. Ella

nació en Nicaragua y hace 23 años se vino para Costa Rica con el deseo de tener un futuro mejor.

"Cuando llegó aquí me puse a trabajar con un café que tiene una casita de fibra en Alajuelita, y empecé a ahorrar. Al tiempo me compré este lote y cuando me separé de mi esposo me vine de Cartago para acá", contó.

"Después de la tragedia mi mamá y mi hermana me ayudaron a hacer los arreglos necesarios para alquilar, porque ya me costaba más trabajar", añadió.

Alvarado acepta que el de Arriba le ha dado la fuerza para superar la pérdida de sus pequeños.

"Le voy a estar eternamente

agradecida a las personas que me apoyaron en ese tiempo y también a los doctores que salvaron a mi hija, ellos permitieron que reconstruyera mi vida", finaliza la mujer.

Y para olvidar aún más el recuerdo dramático, cada amanecer, Allison, la niña milagro, ilumina el hogar.

La pequeña Allison le dio fuerza a la mamá para salir adelante. (CINCO)



La mujer convivió con López durante ocho años. (INCOBODALE)



El asesino currió la carnicería donde trabajaba y después de escribirle una nota al jefe cogió la pistola que tenía y se fue para la casa de doña Marta. (CINCO)

Wilber, Melissa y Jeffrey Emmanuel López Alvarado murieron a manos del papá. (CINCO)